

LA VERDAD

DIARIO CATOLICO.

AÑO III.

PRECIOS DE SUSCRICION.—Santander: un mes, 1 peseta 75 céntimos; tres meses, 4'50.—En el resto de España: tres meses, 5 pesetas.—Extranjero: seis meses, 20 idem.—Antillas Españolas: seis idem, 25 idem.—Repúblicas hispano-americanas: un año, 50 idem.—PAGO ADELANTADO.

SANTANDER

Domingo 21 de Junio de 1885.

PRECIOS DE ANUNCIOS.—Primera plana y gaceti-
lla, 0'25 céntimos de peseta línea.—Tercera plana, 12
idem de idem.—Cuarta plana, 6 idem de idem.—Comu-
nicados, 0'25 idem de idem línea.—Papeletas de defun-
cion, 5 pesetas.—Rebaja proporcionada al número de
inserciones.

NÚM. 722.

Se suscribe en la Administracion, Santander, calle del Puente, número 16, y en las principales librerías del reino.

El pago de las suscripciones será adelantado, remitiendo su importe en libranzas del Giro mú-
tuo ó en sellos de comunicaciones por carta certificada dirigida al Administrador del periódico
D. J. Antonio Perez, calle del Puente, número 16.

A LO BUENO Y BARATO.

En la liquidacion, calle de la Blanca, 24 y 26,

se acaba de recibir un inmenso surtido de géne-
ros ingleses franceses y del reino á precios su-
mamente baratos para trajes de caballeros y
niños. En dicho establecimiento se confeccionan
trajes á la medida con toda la elegancia que de-
see el parroquiano, desde el infimo precio de
8, 9, 10, 11, 12, 13 y 14 duros.

NO CONFUNDIRSE

Frente al Paraiso de los niños
j. d. 19

ATENCION.

El charlatanismo social

por el R. P. FELIX, de la Compañía de Jesus.

ROMA Y EL PONTIFICADO POR AUGUSTO NICOLÁS

version castellana de D. Manuel Llanes Mon-
tull, (segunda edicion).

Véndese en la Imprenta y Librería Católica,
Puente, 16, Santander, al precio de 2 pesetas.

Boletín Religioso

Santo de hoy.—S. Raimundo, ob, cf., San
Luis Gonzaga, Sta. Demetria y S. Eusebio.

Santo de mañana.—San Paulino, ob, y cf.,
S. Albano, S. Acacio y 10.000 comps. mártires.

Cultos.

En la Catedral.—A las nueve y media,
misa conventual; á las tres y media, el rosario.

En Consolacion.—A las ocho, misa parro-
quial; á las 10 y 12, la congregacion de San Luis
Gonzaga; por la tarde, á las tres, doctrina cris-
tiana.

En el Cristo.—A las ocho, misa parroquial;
á las dos y media de la tarde, explicacion del ca-
tecismo á los niños y niñas; á las tres y media,
ejercicios de la congregacion de las Hijas de
María.

En San Francisco.—A las nueve, misa
parroquial; á las diez y media, ejercicios de la
congregacion de San Estanislao; á las dos, rosa-
rio de la V. O. T.; á las tres, explicacion de
doctrina cristiana; al anochecer el rosario.

En Santa Lucía.—A las nueve, misa par-
roquial; á las diez y media, ejercicios ordinarios
de la Milicia Angélica de Santo Tomás de Aquino;
á las tres, explicacion del catecismo; á las
cuatro, los ejercicios de la congregacion de las
Hijas devotas de la Virgen.

En la Compañía.—A las nueve, misa par-

roquial cantada; á las tres, explicacion de doc-
trina cristiana; á las siete, ejercicios del Corazon
de María y predicará el R. P. Azcoitia.

LOS ENCARGOS DE MI TIA.

*Recuerdos de un viaje del Tio Matraca,
contado por él mismo.*

Yo habia sido educado desde muchacho por
mi tia Reverenciana.

Mi tia era una señora muy antigua y muy pia-
dosa, de aquellas que veian al diablo en todas
las cosas en que no veian á Dios.

Escuso decir la educacion que me daria.

Segun el mundo y sus reglas, una educacion
axfisiante. Pero segun mi tia, que tuvo siempre
al mundo más horror que al diablo, porque co-
mo enemigo del alma lo consideró siempre su-
perior en categoría, la mejor de todas las educa-
ciones.

Y la verdad es, que cualesquiera que fuesen
las piadosas exageraciones en que mi tia pudiese
haber incurrido en punto á mi educacion, ello
es que yo me criaba inocenton y coloradote co-
mo un ángel de retablo, mientras Baldomerito,
el hijo de mi vecino D. César, con sus viajes á
Francia, sus maestros de equitacion y su educa-
cion á la inglesa, se criaba medio tísico y con
más vicios que una parra.

En cambio, eso sí, él montaba á caballo como
un general, y yo apenas si sabia ir en burro ha-
sta el huerto de mi tia, y aun esto acompañado
por el señor Ramon que era su criado de con-
fianza.

Pero no hay remedio; todo cambia en el mun-
do, y mi vida habia de cambiar tambien.

Mis padres me reclamaron, y el que hasta en-
tonces solo habia viajado en burro, vióse preci-
sado á tomar el primer tren y salir para la esta-
cion de***, donde me esperaba el autor de mis
días.

Verdaderamente aquel tren, iba á conducir-
me... *al mundo.*

Dado el carácter y condiciones de mi tia, júz-
guese cual seria la despedida. Cubríome de besos
y de escapularios; hízome doscientos encargos,
de los que al cuarto de hora habia yo olvidado
ciento noventa y nueve; y, sobre todo, me re-
comendó muy especialmente que jamás apartase
de mi memoria las máximas y consejos que me
habia enseñado para que me sirviesen de norma
y guía en las varias ocasiones de mi vida.

—Jamás olvides que eres cristiano, hijo mio,
dijo dándome el último beso, y antes que *expo-
ner tu alma, ten valor para perder tu
cuerpo.*

Estas últimas palabras me quedaron muy gra-
badas en la memoria.

Momentos despues, caminaba acompañado
del tio Ramon hacía la estacion próxima, don-
de el buen viejo, despues de arreglar mis bártu-
los, me abrazó; y sonándose á tono brillante en
señal de emocion, me volvió la espalda quizá pa-
ra no verme más. Yo me llevé tambien la man-
ga á los ojos para limpiarme una lágrima. Aun-
que de poca edad, no dejaba de sentir aquel últi-
mo adios de mi niñez. Parecióme en mi tristeza
que hasta el burro compañero de mis diabluras
infantiles, me miraba con desconsuelo.

Pero de repente una voz chillona vino á sacar-
me del éxtasis.

—¡Señores! ¡al tren! dijo un hombre que lleva-
ba muchos galones.

Entonces, cogí las cestas, el paraguas, la jaula
con el canario y una urna bastante grande con
un Cristo y reliquias que me habia encargado mi
tia para una amiga suya, y me precipité en el
anden.

Allí habia muchas gentes; todos querian subir
á la vez; la confusion era espantosa; tanto, que
sin apercibirme, empezó á andar el tren y aun
no me habia yo encaramado.

—Pero ¿será posible que me quede en tierra?
dije asiéndome á donde pude cargado con mis
utensilios.

—¿A dónde vá V. criatura? me gritó un caba-
llero muy estirado que asomaba la gaita por una
portezuela. A los trenes *express* no se viene con
esa impedimento. Aquí no cabe V.

—Perdone V. señor; no sabia que era *ex-
press*. Y diga V. ¿á dónde vá *espresamente* este
tren?

—A los infernos, me contestó volviéndome la
espalda y dejándome con la boca abierta.

—Usted debe ser de Babia, saltó entonces una
voz cascada que sonó detrás de mí.

Era un empleado con un gaban muy largo que
venia exigiendo los billetes.

—¿No sabe V. que este es el tren de recreo
número 362?

—¿De recreo y á los infernos? No tardará en
llegar, pensé entre mí; y lo pensé, porque me
acordé de una máxima de mi tia:

Quien por el mundo traidor

va á caza de devaneos,
al infierno irá en vapor
embarcado en sus deseos.

—El billete, gritó el empleado.

Entonces traté de meterme la mano en el bol-
sillo, pero no pude, porque con una tenia que
asirme al pasamano del estribo, y con la otra sos-
tener mis apreciables objetos.

—¿Quiere V. hacerme la caridad de sostener-
me esto? dije tratando de entregarle por un mo-
mento la urna con las reliquias.

—¿Qué caridad ni qué niño muerto! Venga, y
despache V. pronto.

Entonces fué á tomarla, pero la soltó en se-
guida.

—Eso pesa mucho; ¿qué diantres lleva V. ahí
dentro?

—¿Cómo que pesa! Si es una urna con reliquias
y un Santo Cristo que mi tia me ha encargado
para...

—Sea lo que quiera; digo que pesa, y sobre to-
do, con esos mamotretos no se viene á un tren
de recreo. Venga el billete.

Y á esto, el tren marchaba á todo vapor.

Yo me puse muy colorado, y casi me persua-
dí de que pesaban demasiado los encargos de mi
tia. Tan grandes eran mis apreturas. Sin embar-
go no solté el cajon. Metí el brazo por entre el
coche y el pasamano para sostenerme y tener un
remo libre, y sacando como pude el billete, se lo
entregué al hombre del gaban.

—Una carcajada, la más burlona que he es-
cuchado en mi vida, me heló la sangre. Era que
aturdido le habia dado mi cédula de comunión.

La carcajada fué tan ruidosa, que todos los
viajeros se asomaron á las ventanillas. En cuan-
to se enteraron de lo que era y vieron la urna, la
broma se hizo general.

—¿Es un fanático que va cargado de reliquias!
decian unos.

—¿Es un loco! exclamaban otros.

—¿A ver cómo tiene la cara?

A todo esto, el empleado me exigia el billete
riéndose tambien.

—¿Dónde me he metido? pensaba yo volvien-
do los ojos á todas partes. ¿Qué jentes son estas,
que se burlan porque ven una cédula de comu-
nion, y se rien porque llevo reliquias?

—¿Qué tren es este? pregunté con la mayor
inocencia. ¿No es el que va á mi pueblo?

Volvieron á reirse.

—Este es el tren *del mundo*, dijo un chusco.

—Es el tren de la civilización, donde no pueden viajar los sacristanes.

—Es de recreo, y no se admiten equipajes, saltó un granuja aludiendo á la urna del Santo Cristo.

El empleado, entonces, me dijo terminantemente: que ó abandonaba la urna, ó me quedaba en la primera estación, porque con ella no podía entrar en los coches.

Aquello me afligió ya mucho. ¿Tendrían razón aquellos señores para burlarse de mí? ¿Sería yo un majadero en venir cargado con aquellos objetos á un tren de recreo? Me ví tan apurado y sofocado, que casi estuve tentado á abandonarlos en la vía; pero me acordé de otra copla de mi tía.

Quando la piedad pesa,
señal segura
que es muy débil el alma
del que la usa.

¡Ay del que quiere
llevar tan solo á Cristo
mientras no pese!

—¡Dios mio! exclamé comprendiendo que lo que me hacía vacilar era el ataque del ridículo.

¡Dios mio, ayúdame!

Estas palabras fueron ahogadas por un silbido espantoso. Hasta la máquina parecía que silbando se burlaba también. Al mismo tiempo, una bafada de humo espeso me cortó la respiración. Era que atizaban el fuego de los hornillos. El tren multiplicaba su velocidad, y yo sudaba la gota gorda.

Entre tanto en los coches se oían grandes risotadas. Se conoce que los viajeros iban muy contentos y que todo el mundo se divertía menos yo, que impedido de entrar en los coches con el devoto equipaje, ni me resolvía á tirarlo, ni á abandonar el tren.

Me pasaba la que á los cristianos de media tinta; que, sin soltar el equipaje de la piedad, quieren viajar en el tren del mundo.

Esto me trajo á la memoria otra copla de mi tía:

Los que entre el mundo y Cristo
viven á medias,
inventando pamplinas
y componendas,
al fin y al cabo,
ni de Cristo disfrutan
ni del diablo.

No obstante la copla, yo que debía tener naturaleza de conservador, insistí en buscar el término medio.

—Me meteré en la perrera, dije para mí, y negocio arreglado.

Entonces empecé á atravesar el tren desde la cabeza hasta la cola.

Era lo mismo que recorrer una serpiente á lo largo de sus anillos; cada uno llevaba su veneno.

En unos coches se hablaba de una cosa, en otros se hablaba de otra, pero en ninguno se rezaba el rosario. ¿Quién reza el rosario en el tren del mundo! como le había llamado uno de los viajeros.

En el primer coche iba gente jóven, y se bromeaba de lo lindo.

—Guardad las formas, señores; decía un viejo verde echándose de pillo y guiñando los ojos ribeteados por el humor herpético.

No quise oír más.

El otro coche era de primera, y lo ocupaban hombres serios.

—Las elecciones de Villa frita...; doscientos votos...; el gobernador tuvo la culpa...; las coacciones del distrito...; son unos pillos...; el sufragio...

—No necesitareis pocos el día que os murais, dije siguiendo hácia el otro departamento, que era un reservado.

—No tengas duda de que la condesa se pinta, decía una señora muy emperegilada.

—No se pinta la condesa.

—Te digo que la condesa se pinta.

—Te digo que no se pinta la condesa.

En el de más allá cuchicheaban unos pollos típicos.

—¿Has visto qué vecinas?

—¿La rubia ó la del sombrero?

—La jamona del abanico.

Pasé al otro coche.

—Desengáñese V.; fué una subida en falso.

—Por eso yo no juego al alza.

—Ni yo le he querido nunca bonos.

—Es que los treses...

Seguí adelante.

—¡Chico que gargantal decían en otro coche.

—Es mejor la Panzoni.

—Pues no que la Nani.

—El cuarto acto fue divino.

—¡Oh, que cuarto acto!

Continué y me encontré con un hombre solo. Ostentaba gruesos brillantes: parecía inglés y leía muy abstraído.

—La biblia, dije para mí; al fin no falta quien se acuerde de Dios.

Miré y era un tratado de cocina.

Entonces comprendí que había poco que esperar.

Aquel tren, realmente, era el tren del mundo; pero del mundo moderno con sus medias cañas de civilización y sus punteras de progreso. Allí nadie se acordaba de Dios ni de Cristo, y aun yo que me acordaba, andaba dudando si abandonaría el que llevaba en la urna de mi tía, para evitar que se burlasen de mí.

Continué tren abajo, y continué oyendo el jolgorio.

Gritos, silbidos, bromas, carcajadas. Unos hablaban de mujeres, otros de negocios, otros de bailes, de teatros, de chascarrillos, de cacerías, de proyectos.

Quién charlaba de política, quién disputaba de filosofía diciendo cincuenta mil disparates.

Cuando llegué á los coches de tercera, estaba aturrido; pero aun me aturdí más. Allí la cascarilla de la llamada buena educación, barniz aplicado muchas veces para ocultar inmundicias, no existía, y por tanto, los tipos eran más francos. Se comentaban crímenes, se celebraban valentías, se decían necedades, se cantaban coplas súcías, se bebía vino fuschinado y se comía pan y salchicha mezclada con blasfemias.

Lo que más me chocó entre aquel pandemo-

nium de miserias humanas, fué un comisionista de polvos para adulterar quinina, que peroraba á voz en grito contra el oscurantismo de los tiempos antiguos, y bendecía los modernos, que permitían al hombre toda clase de libertades.

—¡La libertad es muy hermosa, señores! gritó entusiasmado para terminar el discurso. ¡No hay nada como el progreso y la civilización!

—Y el vino á dos cuartos, contestó el tío de la salchicha, echándose otro trago de fuschina en cantidad suficiente á reventar á tres meses fecha.

—Es muy hermosa la libertad.

—Y tan hermosa, volvió á contestar el tío, echándose otro trago. Por eso no la quieren los beatos.

—Pues que rabien los beatos, gritaban varias voces; y luego cantaban á coro:

Cada vez que considero
que me tengo que morir,
tiendo la capa en el suelo
y me reviento á dormir.

Por no morirme yo de veras pasé de largo, y me agarré al último furgon donde iban los perros, séres los más honrados de todo el tren, sin duda por lo poco civilizados.

Cuando llegué, aun se oía gritar al comisionista; pero entonces gritaba porque le habían robado el reloj.

Luego solo se oyeron risas y voces confusas que cantaban coplas alusivas á la libertad; sería á la de quitar relojes.

En este momento empecé á escuchar un rumor siniestro. La máquina volaba, y cada vez silbaba con más fuerza. A lo lejos me pareció ver un túnel, de cuya negra boca salía humo; me alarmé extraordinariamente; sin embargo los empleados corrían muy alegres por los estribos felicitando á los viajeros.

Al colmo iba ya á llegar mi angustia, cuando hé aquí que al saltar de un coche á otro, uno de ellos se agachó y... ¡horror! enseñó una cosa que me pareció cola, juraría que era una cola. Verla y darme un vahido todo fué una cosa.

Me persuadí que aquel tren no era natural. Debía ser una cosa mala, como decía mi tía.

—¡Hé! ¡señores! empecé á gritar á los viajeros volviendo tren arriba. Señores que nos perdemos; que este tren vá á mala parte. Arrojarlos, señores, arrojarlos á escape, que más vale destruirse el cuerpo que perder el alma. Abajo, señores, abajo.

Pero, ¡que si quieres! nadie hacía caso. El estrépito y las risas eran cada vez más atronadoras.

Los que hablaban de política seguían hablando de política, los que de placeres, de placeres; los que formaban grandes proyectos, y los que maquinaban grandes diabluras, todos seguían su faena como si el mundo fuese suyo y no hubiese á quien dar cuenta de tanto enredo.

Y entre tanto, el tren que había tomado una horrosa pendiente, caminaba con una velocidad solo comparaba á la de la vida que corre hácia la muerte.

Pues á mí no me sorprenderá en la indecisión, dije disponiéndome á dar el salto. Pero.... ¿cómo tirarme sin romperme un hueso?

Entonces me vino á la cabeza otra máxima:

No romperá del mundo
los lazos férreos
quien ande con temores
y miramientos.

Sin apreturas,
ni se alcanzan virtudes,
ni pescan truchas.

Tiene razón mi tía, dije, y sin pensar ya más, me tiré de cabeza.

Excuso decir que momentos despues me recogian en un capazo y era trasladado al pueblo inmediato.

Cuando abrí los ojos encontré á mi lado á un mediquillo jóven muy elegante, que acababa de hacerme la primera cura.

—¿Como ha caído V.? me preguntó.

Entonces le conté lo ocurrido.

—¡Horror! exclamó con énfasis. ¡Parece imposible tanto fanatismo! Está visto que mientras en el mundo haya sotanas no acabará la....

—Señor, dije sin dejarle concluir, ¿qué culpa tiene nadie de que yo haya tomado al pie de la letra unas máximas espirituales? Despues de todo, crea V. que me consuela una cosa que también me enseñó mi tía, y es: á quien va por el camino de la buen intención, hasta las torpezas se le convierten en beneficios, porque la Providencia le protege.

—¡La Providencia! exclamó el mediquillo. Se conoce que V. es un niño,

—¿Es que tampoco cree V. en la Providencia?

—Creo en la inmanencia, y basta.

—¿Y eso que es?

—Una ley en virtud de la cual el fanático que se tira de un tren se rompe la crisma, y el que no se tira no se la rompe.

No había acabado de decir estas palabras, cuando se abrió ruidosamente una puerta.

—¡El médico titular! exclamó un hombre pálido como la cera.

—¿Qué pasa?

—Que se venga V. inmediatamente, pues acaba de ocurrir una catástrofe espantosa. Se ha roto el puente de Despeñapillos, y se ha precipitado en el abismo el tren núm. 362.

—¡El de recreo! exclamé dando un grito. ¡Gran Dios! ¿Y aun dicen que no hay Providencia?

—Señor médico, ¿oye V? dije volviéndome. Pero el médico había desaparecido.

Entonces llevándome las manos á la cabeza y considerando la sabiduría que encerraban los consejos de mi tía, exclamé con las lágrimas en los ojos:

¡Bendito seas, Dios mio,
que al inocente,
en su propia inocencia
salvaste siempre;
mientras al mundo
le dejabas que se estrelle
contra su orgullo!

ooo

LA VERDAD

Santander 21 de Junio de 1885.

Pisto político

Dice *El Estandarte*:

«Si en efecto el Sr. Romero Robledo dijo ayer que Madrid es el estómago de España, dijo una verdad, pero una verdad que no constituye un insulto, sino un elogio, porque el estómago es el sitio donde se elaboran los alimentos y desde el cual se reparten á todos los miembros del cuerpo las sustancias que contribuyen á sostener la vida.»

Este suelto le habrán leído los ministeriales acompañado de suaves golpecitos sobre su regalado abdomen.

Y sigue el panegirista del estómago:

«Suprímase el estómago, ó lo que es lo mismo, no se le dé alimento proporcionado, y se verá lo que sucede á los demás miembros del cuerpo. Madrid consume mucho de lo que producen las demás provincias, pero fuera de que también produce por su parte, al consumir las producciones de las provincias hermanas distribuye la actividad y la vida entre ellas y les devuelve con creces, aunque en otra forma, lo que ha consumido.»

¡Devuelve! ¡Uf!

Y no es solamente lo malo que la palabra sea de pésimo gusto, y hasta nociva en esta ocasión, sino que, además, es exacta, exactísima, porque sabido es que Madrid devuelve á las provincias lo que de ellas consume en forma de contribuciones, apremios, hambres, desórden, intranquilidad, motines, pronunciamientos y otras lindezas.

¡Bonita manera de distribuir la actividad y la vida! que dice *El Estandarte*.

De *El Resúmen*:

«Ya se comienzan á tocar las consecuencias de la conducta del gobierno. La carne ha subido 9 reales en arroba, habiendo producido esto y la falta de algunos artículos de primera necesidad excitación en los mercados.»

«En la plazuela de San Ildefonso han sido silbados unos agentes de la autoridad.»

—¿Qué querrán que comamos?

—¿Nos van á matar de hambre!

«Cuando era mayor la excitación, se presentaron á fumigar la calle de D. Felipe, próxima al mercado, y los fumigadores recibieron una gran silba.»

«Las vendedoras de frutas colocan en los puestos, las banastas vacías y gritan:

—¡El cólera, el cólera! ¿Quién quiere el cólera?»

«Y mezclan estos gritos con pintorescas exclamaciones contra el gobierno.»

Opinion de *El Imparcial* sobre el asunto:

«Aquí hay dos cosas tristes.

La oposición á las desinfecciones y la subida de la carne.

Déjense á un lado las silbas, y quedarán en pie dos terribles afirmaciones.

Hambre é ignorancia.»

Hé ahí el pueblo formado por los liberales de toda especie y catadura.

Escribe *El Liberal*:

«Otro caso.

Este no es de los sospechosos de ahora, sino de los que se están presentando desde que el señor Cánovas ocupa el poder:

En la embajada francesa parece que no han producido buen efecto las frases que el Sr. Elduayen ha empleado en contestación á la pregunta del Sr. Muro.

Es lo único que le faltaba al gabinete Cánovas. Que por segunda vez reclamara un gobierno extranjero de indiscreciones cometidas por un ministro de la corona en el banco azul.»

El caso es el siguiente:

En el Congreso.

Señor Muro, republicano:

«¿Cree oportuno el gobierno aconsejar á su majestad que vaya á aquella region para dar los oportunos consuelos á sus atribulados habitantes, segun lo hizo el rey de Italia en Nápoles el año pasado?»

El Sr. Elduayen, ministro de Estado:

«El gobierno no se ha ocupado aún de aconsejar á S. M. que imite la conducta del rey de Italia ó la del presidente de la república francesa.»

Y todo el mundo sabe que Mr. Grevy, magistrado popular, tuvo por conveniente no abandonar su real estancia de Paris, mientras millares de marseleses eran víctimas del cólera morbo asiático.

Los republicanos siempre tan amantes de su pueblo.

Verdad es que también hay gentes que no son republicanas que obran como si lo fueran.

La Iberia ha oído decir á un diputado:

«Hasta ahora no se conocía más que una empresa que vivía de la mortalidad. *La Funeraria*. Desde hoy puede figurar también el go-

bierno entre las empresas de pompas fúnebres. Vive de los muertos.»

Como el enterrador del malogrado Serra en *El loco de la guardilla*.

Miscelánea de *El Imparcial*:

«Juan que ríe y Juan que llora.

Juan que llora.

Decía el señor ministro de la Gobernación en el Congreso:

«Desde el 20 de Mayo en que se presentó el primer caso sospechoso en la calle del Caballero de Gracia, hasta las doce de la noche de ayer, han sido invadidos de esa enfermedad llamada sospechosa 85 individuos y han fallecido 48.»

«No vengo á consolar ni á afligir, sino á dar la voz alerta.»

Juan que ríe.

Decía en el Congreso el Sr. Sagasta:

«Nunca se ha disfrutado en Madrid de una salud tan perfecta como la que ahora se disfruta.»

Juan que llora.

Decía el Sr. Camisón:

«Lo que existe en Madrid es cólera morbo asiático epidémico.»

Juan que ríe.

Decía el Sr. Muro:

«Niego la existencia en Madrid del cólera morbo asiático.»

La continuación en el número próximo.»

Mientras allá disputan sobre si son galgos ó si son podencos, segun lo hicieron los conejos de la fábula, aconsejamos á gobernantes y á gobernados vivan prevenidos para no dejarse sorprender por la epidemia en medio de la disputa como los incautos gazapos.

Noticias

Cuestion de Higiene.

El señor alcalde de esta ciudad ha remitido una circular á todos los médicos de la localidad, suplicándoles se sirvan comunicarle, bien sea por escrito ó verbalmente, cuanto observen en los domicilios que visiten y sea contrario á la higiene y á la publica salubridad, proponiendo á la alcaldía las precauciones que á su buen juicio deban adoptarse para desterrar radicalmente todos los servicios, que más ó menos puedan ejercer accion perniciosas ó constituyan elementos eficaces al desarrollo de una crisis sanitaria.

Dicha circular nos hace recordar que el año pasado, cuando el cólera reinaba, no solo en ciertos sitios de España, sino del extranjero, fueron denunciados á la alcaldía de Santander, por personas competentes, las casas del pasadizo de Delicias; pero la alcaldía, no sabemos por qué, no dió la orden oportuna para que dichas casas se desalojasen.

Ahora que vemos al señor alcalde verdaderamente interesado en que se pongan en práctica las medidas sanitarias que la higiene prescribe, no dudamos que mandará reconocer aquellas habitaciones, por todos conceptos inhabitables, y hará que los vecinos las abandonen en el menor plazo posible.

¿Qué delito ha cometido la calle del Puente para que no sea regada como las demás calles?

Creemos que ninguno, y que por lo tanto se darán las órdenes necesarias para que se atienda á su limpieza como á las de las otras?

Desde hoy todos los dias festivos habrá misa de doce en la iglesia parroquial de San Francisco.

El lunes próximo empezará á liquidar todas las existencias el dueño de *El Toison*, el cual por tener que desalojar el establecimiento se propone vender todas las existencias á precios baratísimos.

Hé aquí el programa de las piezas que ejecutará mañana á las 4 y 1/2 de la tarde la banda municipal en el sitio del Sardinero:

- 1.º Paso doble, *Wenzel*.—Franz-Suppé.
 - 2.º Entreacto y danza de Bacantes en la ópera *Filémon et Banchis*.—Ch. Gounod.
 - 3.º Tanda de valse, *Sarla montagne*.—Kaulich.
 - 4.º Polka, *Polichinela*.—Costa y Nogueiros.
 - 5.º Andante alemán parafraseado.—Von M. Schullz.
- Mazurca de la ópera *La Estrella del Norte*.—Meyerbeer.

Subastas.

El dia veintidós del corriente á las diez de la mañana se subastarán por segunda vez en el ayuntamiento de Mazcuerras, los derechos sobre las especies de consumos por el año económico de 1885-86, bajo el tipo de 7.582 pesetas.

En el juzgado municipal de esta ciudad se verificará el remate de dos escopetas que han sido aprehendidas por la guardia civil y declaradas en comiso en el correspondiente juicio oral celebrado con arreglo á la ley.

El dia 7 de Julio próximo, á las once de la

mañana, se subastarán en el juzgado de Castro-Urdiales, varias fincas embargadas á los herederos de D. José Antonio Pagola y Sierra, y tasadas en 1.160 pesetas con 25 céntimos.

Los Prelados de Múrcia, Valencia, Segorbe y demás pueblos epidemiados, están dando pruebas de un celo y de una caridad cristiana superior á todo encomio.

Varios agentes del municipio decomisaron ayer 36 kilos de pan por falta de peso.

En el salon de sesiones del ayuntamiento se celebrará la subasta para la construcción de un colector general en Maliaño.

El comité sanitario del barrio de Miranda (Paseo de la Concepcion) ha sido formado como sigue:

Presidente, D. Francisco G. Camino; vicepresidente, D. Eduardo Séve; secretario, don Pedro Perez Prieto; vocales, D. Pedro de Arce; José Arriola; Francisco Beltran; Joaquin Gonzalez; Leandro Hulin; Modesto Martin; Anselmo Apraiz; Enrique de Tienda.

Segun una estadística curiosa que nos ha enseñado un maestro en el arte de Litz, todavía no se ha dado el caso de cólera en la persona de un pianista.

El caso parecerá broma, pero es el caso que así lo hemos visto consignado en la susodicha estadística.

Por lo tanto:

El que pretenda burlar de la epidemia del furor, déjese con ardor al arte de teclar.

El estudioso y aventajado joven de esta ciudad don José Isidro Perez Icasátegui, cuyos estudios ha pensionado la Diputación de Santander, y estudiante en la Universidad de Valladolid, ha obtenido la nota de sobresaliente en las últimas asignaturas de la carrera de leyes y en el grado de Licenciado.

Felicitemos sinceramente á nuestro joven amigo, y de igual manera á la Diputación provincial, por tener pensionados que, con tanta brillantez y talento, corresponden al premio que de ella reciben.

Reciba también la familia del nuevo Licenciado en Derecho civil, nuestra cordial enhorabuena.

Parece que una de estas noches fué sustraída de la comandancia de carabineros de la Coruña la caja de fondos, que contenía 3.000 pesetas; era de hierro, pesaba quintal y medio, y estaba colocada en el salon en que se exhibe el Museo de antigüedades del Sr. Romero Ortiz.

Hé aquí el telegrama que el Director general de Beneficencia y Sanidad, dirigió anteanoche al señor gobernador de esta provincia:

«Con arreglo al artículo 35 de la ley de Sanidad, despida V. S. para Lazareto súa las procedencias marítimas de Valencia, Castellon y Múrcia que lleguen con patente súa y someta á tres dias de observacion las mismas procedencias que arriben con patente limpia.»

La cuestion sanitaria.

Segun el parte oficial recibido ayer, en las últimas veinticuatro horas han ocurrido en las capitales y pueblos que se citan, las siguientes invasiones y defunciones:

Provincia de Castellon.—Villareal, 30 invasiones y 21 defunciones; Bechi, dos y dos; Burriana, 23 y seis; Childes, una y una; Moncofar, dos y una; Nules, cuatro y cinco; Villavieja, cinco y tres; Segorbe, 17 y cuatro; Soneja, una defuncion.

Provincia de Múrcia.—Capital, 96 invasiones y 25 defunciones; en la huerta, 120 y 50; Molina, 67 invasiones; Alcantarilla, 17 invasiones y ocho defunciones; Alguaza, siete y dos; Centi, cinco y una; Campos, tres y una; Cobellas, cinco y dos; Lorgui, una y una.

Provincia de Valencia.—Capital, 26 invasiones y 12 defunciones; Benimaclot, nueve y cuatro; Alcira, tres y una; Alberique, una invasion; Alcadía de Carlet, dos invasiones y una defuncion; Alfafar, una y una; Algemesi, dos y una; Alginet, seis y dos; Alcadía de Alfara, seis y cuatro; Anna, una invasion y una defuncion; Alboraya, 12 invasiones y cuatro defunciones; Alfara del Patriarca, una invasion; Buñol, 52 invasiones y ocho defunciones; Cullera, 13 y cinco; Cárcer, cuatro y una; Cheste, una y dos; Moncada una y dos; Malpazar, 10 y tres; Moseros, cuatro y tres; Masamagrell, tres invasiones; Meliana, cinco invasiones y cuatro defunciones; Mogente, tres y tres; Paterna, siete y cuatro; Pueblo Nuevo del Mar, 18 y siete; Puig, cuatro invasiones; Puzol, cinco invasiones y tres defunciones; Rafal Buñol, dos invasiones; Real de Montroy, una invasion; Sagunto, ocho invasiones y tres defunciones; Silla, siete y dos; Sollana, ocho y tres; Sueca, seis y cuatro; Tabernes de Valldigna, nueve y 12; Torrente, ocho y dos; Torres, 22 y 12; Villanueva de Castellon, una invasion; Villanueva del Grao, cuatro invasiones y una defuncion.

Madrid.—Además de las dos mujeres cuyos nombres hemos publicado, fueron invadidos ayer, ingresando en el Hospital provincial, Baltasar Falc6 y Suarez, de diez y seis años, transeunte; Ana Serrano y Garcia, de veintinueve, que habitaba en la calle de la Paloma, 16, bajo, y su hija Josefa Santillana y Serrano, de nueve años.

Ultima hora de un diario ministerial, correspondiente al dia 19:

«Hasta las dos de la tarde no se habia registrado en esta capital ninguna invasion, y sólo una defuncion de los atacados anteriormente.»

El Banco de Santander pagará desde mañana el cupon de los billetes del Tesoro de la Isla de Cuba y los amortizados en el último sorteo, con prima de 0'40 por 100.

TELEGRAMAS.

Londres 18.—El nuevo ministerio se compone del modo siguiente:

Lord Salisbury, presidente y ministro de Relaciones exteriores.

Lord Gifford, lord Canciller.

Sir Stafford Northcote, presidente del Consejo privado.

Sir M. Hicks Beach, ministro de Hacienda.

Sir Cross, ministro del Interior.

Sir F. Stanley, ministro de las Colonias.

Mr. Smith, ministro de la Guerra.

Mr. Hamilton, ministro de Marina.

Lord R. Churchill, ministro de las Indias.

El conde de Carnarvon, ministro de Irlanda.

Los demás se nombrarán más tarde.

Londres 18.—Una terrible explosion, ocurrida en las minas hulleras de Clifton-Hall, ha causado numerosas víctimas. Hasta esta mañana iban extraidos nueve cadáveres, pero se cree que haya muchos más.

Londres 19.—Se han sacado de las minas de carbon de Clifton, cerca de Manchester, 23 cadáveres.

Faltan 147 obreros. Se teme que hayan perecido todos.

Las Palmas (Gran Canaria) 18.—Por el cable de la Compañía Nacional Española.

Ha llegado á este puerto el vapor *Rio de Oro*, con cargamento de lana y pieles.

Segun sus noticias, el desembarque de tropas de la dotacion de la goleta de guerra *Caridad* en la factoría de Rio de Oro, causó un gran pánico entre los moros, que huyeron á la desbandada.

Repuestos algunas horas despues, hicieron señales pacíficas.

Los empresarios creen hacer buenas transacciones mercantiles.

Han quedado establecidas varias factorías en el puerto de Las Palmas. Se cree que este mes aumentará la entrada de vapores en este puerto en doble número de igual mes del año anterior.

Lima (Perú) 18.—Tres mil insurrectos á los órdenes de Cáceres, se acercan á esta capital.

Es probable un nuevo encuentro, que esta vez será decisivo. El gobierno se prepara á luchar á todo trance contra los insurrectos.

Roma 18.—El rey ha pedido un plazo para tomar una decision relativamente á la dimision del ministerio.

Movimiento de buques

ENTRADOS.

Vapor inglés Pelaw, 593 ts.. c. Dunbor, de Newport con carbon.

Id. Valencia, 1.594 ts., c. M. Santamarina, de Habana y New York con tabaco.

Id. José Ramon, 322 ts., c. Muñiz, de Barcelona con carga general.

AVISO IMPORTANTE.

Se arrienda por habitaciones la que fué fonda de Zaldivar en el Sardinero. SI

LIQUIDACION FORZOSA.

Por tener que desalojar el local, se liquidan todas las existencias de *El Toison*, á precios baratísimos. San Francisco, 23, *El Toison*. d. j. s. 3-1

IMPORTANTE.

SASTRERÍA ECONÓMICA.

Trajes hechos desde 6 duros en adelante. Se confeccionan trajes á la medida para caballeros y niños.

Especialidad en la confeccion de prendas para sacerdote y alumnos del Seminario de Corban. Precios sin competencia.

ATARAZANAS 3, ESQUINA. 6d

Por enfermedad de su dueño, y por no poderlo atender, se vende uno de los comercios más acreditados de la poblacion, de mercería, cintas y sedas, situado en el punto más céntrico. Para más informes en esta imprenta darán razon.

37

Imprenta Católica, Puente, 10.

VAPORES-CORREOS
DE LA
COMPAÑIA TRASATLANTICA
ANTES A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

SERVICIO
PARA PUERTO-RICO, HABANA Y VERACRUZ.
SERVICIO PARA VENEZUELA, COLOMBIA Y PACIFICO.

SALIDAS DE	Barcelona los días 5 y 25	DE CADA MES.
	Málaga " 7 y 27	
	Cádiz " 10 y 30	
	Santander " 20	
	Coruña " 21	

Los vapores que salen los días 5 de Barcelona y 10 de Cádiz admiten carga y pasajeros para LAS PALMAS (Gran Canaria), PROGRESO y VERACRUZ.

Los que salen los días 25 de Barcelona y 30 de Cádiz, enlazando con servicios antillanos de la misma Compañía Trasatlántica, en combinación con el ferrocarril de Panamá y líneas de vapores del Pacífico, toman pasaje y carga á flete corrido para los siguientes puntos:

LITORAL DE PUERTO-RICO.—San Juan de Puerto-Rico, Mayagüez y Ponce.

LITORAL DE CUBA.—Santiago de Cuba, Gibara y Nuevitas.

AMERICA CENTRAL.—La Guaira, Puerto-Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y todos los principales puertos del Pacífico, como Punta Arenas, San Juan del Sur, San José de Guatemala, Champerico y Salina Cruz.

NORTE DEL PACIFICO.—Todos los puertos principales desde Panamá á California, como Acapulco Manzanillo, Mazatlan y San Francisco de California.

SUR DEL PACIFICO.—Todos los puertos principales desde Panamá á Valparaíso, como Buenaventura, Guayaquil, Payta, Callao, Arica, Iquique, Caldera, Coquimbo y Valparaíso.

Rebajas á familias.—Precios convencionales por aposentos de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta.—Billetes de tercera clase para Habana, Puerto-Rico y sus litorales, 35 duros.—De tercera preferente con más comodidad, á pesos 70 para Puerto-Rico y 80 pesos para Habana.

SEGUROS.—La Compañía, por medio de sus agentes, facilita á los cargadores el asegurar las mercancías hasta su entrea en el punto de destino.

El vapor-correo

ESPAÑA

es el destinado á salir de este puerto el día 20 de Junio.

Más informes en Santander sus consignatarios los señores Angel B. Perez y Compañía.

LA RELIGION.

ESTUDIOS FILOSÓFICO-TEOLÓGICOS

POR EL ILUSTRISIMO SEÑOR

D VICENTE SANCHEZ DE CASTRO

OBISPO DE SANTANDER.

Esta obra abraza un plan completo de Religion, en el que su docto autor desenvuelve con orden y preciso encadenamiento, castizo lenguaje, claro y vigoroso raciocinio, las verdades del dogma y de la moral católica desde sus principios fundamentales, impugnando á la vez los errores y sistemas filosóficos opuestos á la doctrina revelada.

El censor de este libro, Sr. Canónigo y Rector del Seminario de Leon D. José Tomás de Mazarrasa, y el Excmo. Sr. Obispo de aquella diócesis, bajo cuya aprobacion se ha publicado, recomiendan eficazmente su lectura como medio de adquirir sólida y cumplida instruccion en materias religiosas.

Forma un tomo en 4.º de 827 páginas y se vende en esta Librería Católica, Puente, 16, al precio de 5 pesetas.

LA PERLA ANTI-GASTRALGICA

DEL

DOCTOR DELGADO

cura los padecimientos del estómago.

Medicacion eficaz contra las afecciones del estómago, sea dolor, acedia ó vinagres, vómitos despues de las comidas; inapetencias, debilidad estomacal, saburra, disenteria, y en general todas aquellas molestias que revelen malas digestiones, sean ó no dolorosas.

Para mayores informes dirigirse al autor.

Depósito.—Sevilla. El autor, Farmacia, Globo; Tetuan, 20, y en las principales Farmacias del Reino.

PRECIO DE CADA FRASCO, 24 REALES

IMPORTANTE.

En la librería Católica, Puente, 16, se halla de venta el importante libro titulado CASUS CONSCIENTIÆ al precio de 20 reales en rústica y 26 en pasta.

Este libro es de grandísima utilidad para los señores sacerdotes, pues en él hallarán resolucion á las dudas que tuvieren acerca del liberalismo en todas sus manifestaciones.

Tambien se vende en el mismo establecimiento los Ejercicios espirituales de San Ignacio iguales á los que usan los Padres de la Compañía de Jesus.

Esta obra se vende á seis reales en rústica.

OBRAS NUEVAS

que se hallan de venta en la Imprenta y Librería Católica de Puente, 16.

Tratado de la organizacion de las sociedades, por el P. Mtro. Fr. José de Jesus Muñoz, agustino.—8 rs.

Vida de Santa Teresa de Jesus, por el P. Fr. Bonifacio Moral, del colegio de Agustinos Filipinos de Valladolid, Obra laureada con el primer premio en le certámen celebrado en Salamanca con motivo del tercer centenario de la Mística Doctora: edicion de gran lujo con buena impresion en papel satinado y encuadernada en tela con planchas doradas. Su precio 20 reales.

Analogías entre San Agustín y Santa Teresa por el P. Fr. Tomás Rodriguez, agustino del colegio de la Vid. Estudio premiado con medalla de plata, como de tema libre, en el certámen teresiano de Salamanca.—6 reales.

Contestacion á la Historia del conflicto entre la Religion y la ciencia, de Draper, por Fr. Tomás Cámara, de la orden de San Agustín, Obispo de Tranópolis y auxiliar de Toledo.—24 reales.

Elementos de Ética general por el P. José Mendive, de la Compañía de Jesus.—10 reales.

Arte de escribir, por el P. M. Fr. José de Jesus Muñoz Cappilla, agustiniano, con notas de P. Conrado Muñoz Saenz, de la misma orden.—10 reales.

Elementos de derecho natural, por el P. José Mendive, de la Compañía de Jesus.—14 reales.

Libros nuevos.

EL

APOSTOLADO SEGLAR

Manual del propagandista católico en nuestros días, por D. Félix Sardá y Salvany, Pbro., Director de la Revista popular. Con censura y licencia eclesiásticas.—Consta de un tomo de 8.º mayor de cerca 400 páginas de buen papel y esmerada impresion, y se vende en rústica á 6 rs. En percalina, con plancha dorada grabada exprofeso, á 10 reales.

LA DINAMITA SOCIAL.

Cuatro conferencias leídas en la Academia de la Juventud católica de Sabadell, por D. Félix Sardá y Salvany, Pbro., consiliario de la misma, con censura y licencia eclesiásticas.—Un opúsculo en 8.º, á 70 céntimos de real ejemplar. Por cada diez ejemplares que se tomen de una misma obra, se dan dos gratis en rústica ó uno sin encuadernados. Dirigirse á D. Miguel Casals, Pino, 5, Barcelona. Tambien se hallan de venta en casa de los señores correspondientes de la Librería y Tipografía católica.

El niño amante de la Virgen.

Devocionario sumamente útil para los niños.

Se vende en la librería Católica Puente, á 16, 25 céntimos de peseta uno y 70 reales el 100.

Remitidos por el correo y certificados á 78 reales el 100. Los pedidos al por mayor, se harán á D. Ildefonso Fernandez, Santander, calle Carvajal, 2, 2.º, quien los remitirá á vuelta de correo, previo el importe.

Libros de texto.

Se hallan de venta en la Librería Católica, calle del Puente, núm. 16.

Afectos y consideraciones devotas y eficaces.

Añadidas á los ejercicios de San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesus, por el P. Francisco de Salazar, de la misma Compañía.

Se halla de venta en la librería del Puente, núm. 16, al precio de 3 rs. ejemplar.

INDICADOR DE SANTANDER.

FERRO-CARRILES DEL NORTE

SALIDAS DE SANTANDER.
Tren-correo á las 9:55 mañana.
Tren mixto, á las 3:35 tarde.

LLEGADAS A SANTANDER.
Tren-correo, á las 4:40 tarde.
Tren mixto, á las 9:50 mañana.

CORREOS

Horas de entrada y salida de los mismos.

CORREOS terrestres.	SALIDA DE LA		LLEGADA A LA	
	Administracion.	Estacion.	Estacion.	Administracion
General	9:20 mañana.	9:55 mañana.	4:40 tarde.	5 tarde.
Torrelavega	3:05 tarde.	3:35 tarde.	9:50 mañana.	10,05 mañana
Bilbao	4:45 tarde.	"	"	10 mañana.

CORREOS MARITIMOS.

DIAS EN QUE SALEN DE SANTANDER.

Para las Islas Baleares	Domingo, Mártes y Viernes.
" " Canarias	7, 14 y penúltimo de cada mes.
" " Cuba y Puerto-Rico	7, 20 y 27 id. id.
" " Via de Barcelona	El antepenúltimo dia id. id.
Islas Filipinas	21 May., 18 Jun., 16 Jul., 13 Ag., 10 Set., 8 Oct., 19 Nov. y 17 Dic.
Pqtes. franceses	Pará Puerto-Rico
	Cuba y México
	Ptos. del Pacífico
	22 de cada mes
	id. 11.

Servicio de reja.

De 8 á 12 de la mañana y de 3 á 6 de la tarde.

Recogida de los buzones.—El de la administración principal, á las 9 y 10 de la mañana para el correo general é interior: los de esta capital, á las 8 de idem, y el de la estacion del ferrocarril á las 9:45 de la mañana.

Para Bilbao y Torrelavega, á la 1:30 de la tarde.

Para el interior, á las 4 de la tarde.

Certificados.—El despacho de certificados estará abierto desde las 7, de la mañana hasta las 8, y desde las 9 á las 12 de la misma. Por la tarde, desde las 3 á las 6.

Recepcion y entrega de papel del Estado y valores declarados, desde las 7 de la mañana á las 12 de la misma y desde las 3 á las 6 de la tarde.

Las reclamaciones de certificados podrán hacerse de 10 á 12 de la mañana.

Para Bilbao se admiten certificados.

Telegrafos.—Este servicio es permanente en esta capital.

SERVICIO DE BAHÍA.—La Corconera

	MAÑANA.	TARDE
Santander al Astillero	6.45, 8.45 y 12	2 y 4, y 6.30 discrec.
Astillero á Santander	6, 8 y 10	1, 2.45 y 6
Santander al Cespedon	6.45 y 8.45	4
Cespedon á Santander	5.45, 7.45 y 9.45	5.20
Santander á Pedreña y Puntal	6, 8 y 11.30	2, 3.30 y 5.30
Puntal y Pedreña á Santander	7, 9 y 12.15	2.45, 4.30 y 6.15

Los domingos habrá un viaje extraordinario á las 3 de la tarde al Astillero, regresando de éste punto á las 7.

DILIGENCIAS DE LA PROVINCIA.

Para Asturias, sale todos los días un coche á las 6 1/2 de la mañana de la administración del Sr. Horga.

Para Laredo, Castro y Bilbao sale otro coche diario á las 6 de la mañana, alternando, en las administraciones de los Sres. Catalan y Horga. Para Santoña coche diario á las 2 de la tarde alternando, en las administraciones de los señores Quintana y Catalan.

ESQUELAS DE DEFUNCION.

Las personas que favorezcan esta casa (Puente, 16), con sus encargos, además de la economía y prontitud en el servicio que nos caracteriza disfrutaran la ventaja de que se inserte gratis en el periódico la esquela ó tarjeta.

Igual ventaja tendrán los que encarguen esquelas ó tarjetas de boda, etcétera, etcétera, si les conviniere.

OBRAS

DEL LICENCIADO

DON SANTIAGO JOSÉ GARCÍA MAZO,

Magistral que fué de la santa iglesia catedral (hoy metropolitana) de Valladolid.

Conocidas son y leídas con avidez cada día más creciente por todo el orbe católico las obras de este virtuosísimo cuanto ilustrado Sacerdote, gloria de la nacion Española; esto ha hecho que algunos editores extranjeros las hayan reproducido y circulen entre el público español ediciones furtivas é incorrectas, que denuncian y denunciarán siempre los herederos del autor, propietarios, á Dios gracias, de un tesoro envidiable y envidiado, advirtiendo que solo son legítimos los ejemplares que lleven el sello de D. Juan de la Cuesta y el pié de imprenta de la misma casa, de la que es sucesor hoy el establecimiento tipográfico y librería católica de la Viuda de Cuesta é Hijos, en Valladolid, calle de Cantarranas, número 40.

Los precios de las citadas obras, que se hallan de venta en Santander en la administración de LA VERDAD, Puente, 16, son los siguientes:

CATECISMO DE LA DOCTRINA CRISTIANA EXPLICADO, 8 reales en tela con planchas.

El mismo, en edicion mayor, letra gruesa, 14 reales.

HISTORIA PARA LEER EL CRISTIANO DESDE LA NIÑEZ HASTA LA VEJEZ, ó SEA COMPENDIO DE LA HISTORIA DE LA RELIGION, (5 tomos), 45 reales en pasta española.

SERMONES predicados por el autor, precedidos de un preámbulo de Apuntes de Retórica, 16 reales en pasta española.

DIARIO DE LA PREDAD ó Breve Reglamento espiritual dirigido á un alma deseosa de su salvacion, mediocre real en cartulina.

Tambien se hallan de venta en esta librería la Biografía del ilustre Sr. Mazo, que escribió D. Domingo Díaz de Robles, al precio de 4 reales en rústica y 6 en media pasta.